

EL CENSOR,

DISCURSO CIII.

*...Per multas aditum sibi saepe figuras
Repperit.....*

Ovid. Metam. L. XIV.

El vá á su fin por medio de las muchas
Formas de que á menudo se reviste.

Este papel será á manera de una Folla, que se compondrá de algunas Cartas, que se me escribieron con diversos asuntos totalmente inconexos entre sí, y que copiaré sin preambulo, comentario, ni respuesta alguna. Mi genio, como ya creo haberlo insinuado, no me lleva á estas *mezcolanzas*. ¿Pero cómo ha de ser? no
Nn siem-

siempre ha de hacer uno su gusto : y además mi Padre , que le tenia ciertamente exquisito , y á quien quisiera yo imitar en todo y por todo , gustaba mucho de ellas. Por lo demás, la primera de estas Cartas ha sido entregada en una de mis Librerías; pero no creo no obstante que sea escrita en Madrid. La civilidad que se admira en todos los habitantes de esta Villa , no permite que las Damas conozcan aquí el vicio de que se queja la honesta Eulogia. Las otras las recibí por el Correo , y pueden haber sido escritas en qualquiera parte.

Señor Censor ;

„Muy Señor mio : algunos hom-
„bres deben de estar en la persuasion
„de que la modestia no es una virtud
„en una muger casada , segun el poco
„reparo con que hablan en su presen-
„cia , y la burla que hacen de qual-
„quiera que dé á entender el disgusto
„con

„con que oye sus expresiones y cuen-
 „tos obscenos. Tengo una amiga, cu-
 „yo marido, que es por otra parte un
 „hombre muy estimable y de muy be-
 „llo trato, no sabré decir quanto nos
 „mortifica por este termino á ella y
 „á mí. Apenas habla palabra delante
 „de nosotras, que no tenga alguna alu-
 „sion colorada: apenas decimos cosa,
 „por inocente que sea, á la qual no ha-
 „lle algun sentido picarezco. A veces
 „nos quedamos mirando la una á la
 „otra, viendole soltar la carcajada sin
 „saber porque, y luego nos dice, co-
 „mo admirándose de que lo ignoremos,
 „que tal expresion, de que hemos usa-
 „do, tiene una significacion que las
 „mas de las veces no alcanzamos por
 „donde le quadre. No se ausenta mi
 „marido, no se restituye, no me que-
 „do algun dia en la cama sin que es-
 „to le dé ocasion para mil dichos, que
 „llama él alegres, pero que no son si-
 „no groseros y lascivos. *Aqui traigo*
 „á la *Mariquita*, entró ayer diciendo

» á voces; pongamela Vm. de buen hu-
»mor porque acabo de hacerla una tra-
»besurilla, y si Vm. no lo remedia me
»temo que hemos de estar esta noche de
»Aguilas Imperiales. Le hemos mani-
»festado varias veces quán impropias
»nos parecen de un hombre bien edu-
»cado, y quanto nos ofenden éstas y
»otras expresiones; pero no hemos
»conseguido sino empeñarle mas y mas
»en sacarnos los colores á la cara.
»Vaya, vaya, suele decir en semejan-
»tes casos: será preciso enterrarla á
»Vm. con palma: apostaré yo algo á
»que Benitico ha sido concebido por
»obra y gracia. Pues tú! seguramente
»no estabas á noche tan modesta. Este
»es, Señor Censor, su modo de hablar
»quando usa de alguna circunspeccion:
»porque ¿cómo podria yo repetir otros
»dichos que tiene muy freqüentemen-
»te? ¿No nos hará Vm. el favor de
»poner una buena mano á este Caba-
»llero y á todos los que le imitan? Por
»quien Vm. es que les pinte bien toda
»la

la fealdad y grosería de semejante
conducta , y les haga entender que
en ningún Cathecismo se cuenta en-
tre los efectos del Sacramento del Ma-
trimonio la pérdida del pudor ; y que
las que lo hemos recibido , no somos
por consiguiente menos acreedoras,
que las demás personas de nuestro
sexô á que se respeten nuestras ore-
jas , y á que no se ofenda delante de
nosotras la decencia. Y por quanto
suele ser éste el vicio de los que pre-
tenden pasar por decidores, y hom-
bres entretenidos , no dexe Vm. de
advertirles , que una conversacion
puede ser festiva é ingeniosa sin ser
por eso indecente: y que esta especie
de sales , muy lejos de probar agude-
za en quien las usa , son al contrario
el recurso de aquellos á quienes fal-
ta ó el talento , ó la instruccion ne-
cesaria para entretener agradable-
mente á un corro de gentes. Cuente
Vm. , si asi lo hiciere , con el reco-
nocimiento de mi amiga , y con el de

puesta su servidora que B. á Vm. L. M.

Eulogia C. y P.

Señor Censor;

„Muy Señor mio: tengo la honra de
„ser individuo de un cuerpo , en una
„de cuyas juntas se trató dias pasados
„de cierta operacion que requería al-
„gun calculo. Dixe que podía encar-
„garse á un compañero , hombre de
„letras , y que por ningun modo podía
„yo pensar se ofendiese de esto. *Mis*
„padres , respondió él al instante con
„un aire de resentimiento , *no me han*
„enseñado á contar. Confiesole á Vm.
„que aunque nada me es mas odioso,
„que esto de echar sangre por la bo-
„ca , no pude contenerme al oír esta
„respuesta , cuyo espiritu comprehen-
„dimos al momento todos. *Pues yo,*
„le repliqué , *cuento entre los grandes*
„favores que he debido á los míos , *el*
„especial cuidado que han puesto para
„que

„que no careciese de esta habilidad ; y
„no cesaré de llorar jamás mi desapli-
„cacion que hizo inútiles sus conatos. Y
„esto , Señor Don F.....que hace si-
„glos era yá muy antigua en mi Casa
„la nobleza , y que me han dexado á
„Dios gracias algo mas que lo neces-
„rio , para pasarlo con decencia. Aun-
„que de muy buena familia , le falta-
„ba mucho á él para poder decir otro
„tanto.

„Este pasage me hizo reflexionar
„sobre la satisfaccion que hallan mu-
„chos en publicar ciertos defectos que
„padecen , y á veces en persuadir que
„están sujetos á algunos de que real-
„mente están exêntos. Esta aparente
„humildad no es en el fondo sino una
„vanidad refinadísima: y asi se obser-
„va que las imperfecciones, que de es-
„ta suerte suelen confesarse, son aque-
„llas que se ven por lo comun acom-
„pañadas de alguna qualidad excelente.
„Verá Vm. ponderar la flaqueza de
„su memoria á un hombre , á quien

Nn 4

„po-

»poco antes habrá oído referir las mas
»pequeñas particularidades de su ni-
»ñez, y esto no con otro fin, que pa-
»ra dar á entender que está dotado de
»un juicio recto, y de un entendimien-
»to perspicáz: lamentarse á otro de sus
»frecüentes distracciones, y hacer una
»larga relacion de las groserías y tor-
»pezas en que le han hecho incurrir,
»solo para que le tengan por hombre
»propenso á recogerse en sí mismo, y
»de una profunda meditacion. Es muy
»comun quejarse de su ningun discer-
»nimiento en la Poesía, en la Pintura,
»en la Música; de su poca disposi-
»cion para el bayle, de su ineptitud
»para el juego, en aquellos que aspi-
»ran á que los tengan por propios pa-
»ra las ocupaciones serías, y para es-
»tudios que juzgan mas graves é
»importantes. Esta manía en fin, lle-
»ga en algunos á tal punto, que no
»contentos con ocultar prendas y ha-
»bilidades muy recomendables, de que
»se avergüenzan, y con aparentar de-
»fec-

„fectos de que la naturaleza los ha
 „eximido , hacen estudio en perder
 „efectivamente aquellas , y adquirir
 „estos. Yo se de sugeto que , siendo
 „naturalmente aseado , anda no obs-
 „tante hecho un asco , solo porque se
 „le puso en la cabeza que asi se con-
 „ciliaria la opinion de Sabio.

„¿ Y qué materia mas propia para
 „exercitar la censura de Vm. Señor
 „Censor? ¿ Puede llegar á mas la ex-
 „travagancia que á avergonzarse un
 „hombre de lo que es digno de ala-
 „banza , hacer vanidad de lo que de-
 „bia avergonzarse , y ensalzar su me-
 „rito por lo que realmente le dismi-
 „nuye? Añada Vm. pues , á los que
 „nos ha presentado en el curso de su
 „obra este caracter que delata á su
 „Tribunal el mas seguro servidor de
 „Vm. á quien B. L. M.

Eugenio R.

Se-

Señor Censor;

»Muy Señor mio: ya que no he podido
»averiguar quien es Don Hilario Pa-
»xaro , ni en donde mora , me valgo
»de Vm. para advertir á este Caballe-
»ro que no se olvide en su Psalterio
»de nuestros *Gozos*. En la librería de
»una tia mia, á quien he heredado es-
»tos dias, se halla una preciosa colec-
»cion de Novenas compuesta de 645
»volúmenes , y en ellas he leído pie-
»zas excelentísimas, y que pueden com-
»petir á los mejores de nuestros Villan-
»cicos. Si quiere comprarmelas , como
»no lo dudo , no reñiremos sobre el
»precio. Queda á la disposicion de Vm.
Su seguro servi-
vidor, &c.

P. S y O.

P. D.

»Tengo tambien las *Silvas Sagradas*
»de

»de Lope de Vega , que podrán hacer
 »muy al caso al Señor Don Hilario si
 »acaso no las tiene.

»De verdad, Señor Censor: no creye-
 »ra que Vm. fuese tan pobre hombre,
 »ni que supiese tan poco de mundo.
 »¿ Es posible que habiendo ya mas de
 »quatro años que está Vm. escribién-
 »do en un tono , que no tiene exem-
 »plo entre nosotros , y llevando ya
 »publicados un centenar de papeles en
 »los quales no ha dexado hueso sano
 »á ninguna clase de gentes, no estén
 »llenos esos Diarios, esas Effemerides,
 »esos Papeles públicos de su nombre
 »de Vm. y de articulos en que se le
 »pinte como al primero de nuestros sa-
 »bios, azote de la supersticion, y Apos-
 »tol del buen gusto y de la Filosofia
 »en España? Es verdad que en algun
 »otro se ha hecho mencion honorifica
 »de su Obra ; pero ha sido tan de
 »paso que apenas puede esto tomarse
 »en quenta, y que no ha impedido que
 »se

”se dixese de ella. que solo era cono-
”cida en Madrid. ¿Cómo, pues, se ha
”descuidado Vm. de un modo tan ex-
”traño? ¿Costariale tanto componer un
”articulo en que dixese de sus Discur-
”sos, que eran la cosa mas excelente y
”admirable que se puede decir ni pen-
”sar, y traducido al Francés, remi-
”tirlo á París, á Bouillon, Leiden,
”&c. &c. para que se imprimiese
”al pie de la letra? ¿Mas sí lo ten-
”drá Vm. á caso de menos valer?
”Sería por cierto buena delicadeza.
”¿Por ventura no lo han hecho y ha-
”cen asi en Madrid muchos Escrito-
”res muy honrados, y que nacieron
”con muchas obligaciones? Si no fue-
”se cosa tan sabida, yo le citaria al-
”gunos hombrones que se han hecho
”de este modo con una reputacion que
”le ha de costar barro el conseguir si
”no se vale Vm. del mismo medio. ¿Por
”qué vamos claros, pretende Vm. ha-
”cer se celebre por sola la excelencia de
”su Obra? Alabo la satisfaccion. Pero
”bien

»bien puede ser ella la mas bien escri-
»ta de nuestro siglo ; de la naturale-
»za que es , y ofendiendo á tantos co-
»mo ofende , yo le digo á Vm. y pon-
»dré sobre ello quanto quiera , que ha
»de haber padecido su cuerpo algunas
»transformaciones , quando empiece á
»ser generalmente estimada , sino se
»resuelve Vm. desde luego á hacerse
»tributario de los Señores Diaristas.
»Y pese á su alma : si el que compu-
»so el artículo de Madrid del Correo
»de Europa de siete de Febrero , no
»ha tenido dolor de su bolsillo para
»hacerselo tragar al Señor Redactor,
»y conseguir que lo insertase en su
»Gazeta , ¿ por qué no ha de sacrificar
»Vm. á su crédito algunas onzas , que
»seguramente no serán perdidas ? Por-
»que yo le he de decir á Vm. la ver-
»dad : los mas de los compradores es-
»tamos ya cansados de sus Discursos,
»y es absolutamente preciso avivarnos
»el apetito. Por mi parte protesto que
»si en el termino de tres meses , que

» CON-

„concedo á Vm. por peremptorio, y
„que habrá de contarse desde la fecha
„de ésta, no leo en algun Papel extran-
„gero un elogio del Censor en debida
„forma; maldito el quarto que vuelve
„Vm. á pillarme: y que solo con esta
„condicion, y no sin ella me firmo en
„esta Carta.

A 2. de Abril de 1786.

Su apasionado que B.
á Vm. L. M.

J. A.

EL